

MUJER VIVIÓ MÁS QUE UNA PESADILLA

# Presas aislada e inocente

◆ AP  
Nueva York, EE.UU.

**Seis semanas** después de llegar a la cárcel Rikers Island, una discusión sobre quién debía limpiar una ducha del penal envió a Candie Hailey a una celda de aislamiento.

Era su primera vez, pero no sería la última.

Un mes después, insultó y escupió a un guarda y se resistió cuando fue detenida. Otros 95 días en aislamiento. Más tarde recibió otro castigo de 70 días por maldecir a un agente, echándole agua del inodoro al guarda y negarse a parar. Entre otras infracciones tuvo peleas (40 días), falta de respeto hacia el personal (30 días) y bloquear la ventana de su celda (15 días).

De sus primeros 29 meses en la cárcel, Hailey cumplió 27 sola en una celda de 1,8 por 3 metros, con una cama, un inodoro y unos cuantos libros para pasar el tiempo. Solo podía salir una hora al exterior. No había sido juzgada por ningún delito y menos condenada.

Durante tres años privada de

**Candie se abraza con una trabajadora social.**<sup>AP</sup>



libertad tuvo que ser trasladada en al menos ocho ocasiones a un hospital por intentos de suicidio mientras estaba aislada.

Entre otras cosas, trató de tragar crema de depilación, pastillas y los químicos de un paquete de hielo instantáneo, se golpeó la cabeza contra una pared e intentó

electrocutarse poniendo un cable telefónico en el inodoro de la celda.

Hailey no podía soportar las condiciones del confinamiento en solitario. Pero fue el único lugar donde sus carceleros sentían que podrían ponerla.

Expertos en justicia criminal dicen que los funcionarios recu-

rren con demasiada frecuencia al confinamiento solitario para castigar a los reos, sin tener en cuenta los serios efectos negativos.

Sin embargo, es la herramienta correccional más empleada en todo el país para mantener el orden.

Hailey pronto adoptó una perversa estrategia de supervivencia:



**Estos tatuajes recuerdan a sus dos hijos, los que no ha recuperado.**<sup>AP</sup>

aunque sea para recibir tratamiento temporal.

“Me gustaría tener heces y ponérmelas sobre el cuerpo. Me dije, ‘Si van a tratarme como un perro, voy a actuar como uno’”.

Hailey fue tratada injustamente desde su llegada a la cama 800.

Su detención por intento de asesinato tras una pelea con otras tres mujeres fue ampliamente publicitado,

destacando que un bebé de cuatro meses, hija de una de las implicadas, sufrió una fractura de cráneo y un profundo corte sobre un ojo. Guardas y otras reclusas la bautizaron “Asesina de bebés”.

“No puedo soportar este abuso eternamente”, escribió en una nota de suicidio a su padre en el 2014. “La verdad saldrá a la luz, aunque la muerte me hará libre”.

El juicio a Hailey, en mayo pasado, terminó con el veredicto de no culpable. Hailey era libre.

Funcionarios de prisiones no hablan del caso de Hailey.

De los más de tres años que Hailey pasó entre rejas, dos y un tercio estuvo en aislamiento.